

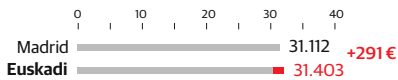


COMPARACIÓN FISCALIDAD MADRID-EUSKADI

CONTRIBUYENTE 1

Salario anual: **100.000 euros**
Ingresos financieros: **700 euros**
Patrimonio: **300.000 euros**

Euros	Madrid	Euskadi
IRPF	31.112	31.403
Impuesto de Patrimonio	0	0



CONTRIBUYENTE 2

Salario anual: **400.000 euros**
Ingresos financieros: **8.000 euros**
Patrimonio: **2.500.000 euros**

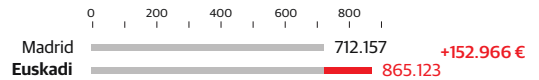
Euros	Madrid	Euskadi
IRPF	163.437	177.755
Impuesto de Patrimonio	0	7.238



CONTRIBUYENTE 3

Salario anual: **1.500.000 euros**
Ingresos financieros: **240.000 euros**
Patrimonio: **8.500.000 euros**

Euros	Madrid	Euskadi
IRPF	712.157	774.224
Impuesto de Patrimonio	0	90.899



La guerra fiscal entre Euskadi y Madrid

El Gobierno vasco defiende que una mayor presión fiscal garantiza el gasto en las políticas de «cohesión social»

MANU ALVAREZ



BILBAO. «Id donde Idoia Mendia. Si conseguís convencer a los socialistas, está hecho. Por nosotros no hay problema». Hace ahora algo más de tres años, un dirigente del PNV pronunció esa frase ante un grupo de empresarios, representantes de la patronal vasca, para indicarles cuál era el camino adecuado para materializar su propósito: terminar con el Impuesto de Patrimonio en Euskadi y cerrar así la principal, aunque no única, brecha tributaria con Madrid. Desde entonces hasta la pasada semana apenas se ha movido nada en el escenario fiscal del País Vasco. En el de Madrid, sí.

La presidenta, Isabel Díaz Ayuso, ha anunciado una nueva vuelta de tuerca a su oferta de 'precios bajos' con una rebaja de medio punto para todos los contribuyentes en el IRPF, lo que viene unido a un Impuesto de Sucesiones 'low cost' y a un Impuesto de Patrimonio 'gratis total'. Un movimiento que no ha hecho sino ahondar en la brecha tributaria entre el País Vasco y la capital de España.

Ahora sí, pero no

Aquellos representantes empresariales que fueron a entrevistarse con Mendia tenían los 'sensores' divididos. Alguno de ellos pensaba que «ahora sí» iba a ser posible erradicar ese tributo que castiga a quienes tienen más propiedades. Otros, sin embargo, iban a ese encuentro con la idea de que el PNV les acababa de sacar una muleta, un trapo de engaño, para que pasaran de largo y terminasen estrellados contra el burladero. Quien les mandaba al despa-



El lehendakari, en la sede del Gobierno vasco en Vitoria. EP

cho de la entonces secretaria general del PSE ya sabía que iba a decir que «no». Que fue precisamente lo que dijo.

El anuncio de una nueva rebaja fiscal en Madrid ha sido contestado por el lehendakari con una acusación directa: «Madrid hace 'dumping' fiscal». Hay quien ha creído ver detrás de esa expresión del lehendakari una cierta frustración del PNV. Hace ya un buen número de años que los jeltzales persiguen que alguien ponga coto a la agresiva política comercial-tributaria de la comunidad madrileña, que no hace sino atraer inversiones, sectores de alto valor añadido, profesionales de salarios relevantes y contribuyentes con elevados patrimonios.

Euskadi no ha conseguido recuperar a los que ETA empujó a marcharse a golpe de cartas, extorsión, secuestros y asesinatos; y el goteo de fugas -casi impercep-

tible, unos pocos cada año- continúa de forma aparentemente inexorable. Grandes fortunas y profesionales de alto nivel -también de salarios brutos no menos altos, con al menos seis cifras- enfilan cada año la Nacional 1 para iniciar una etapa vital, laboral o empresarial en Madrid. Y nadie le pone el cascabel al gato o el tapón a la rebaja de impuestos madrileña, sustentada en la capacidad de autogobierno de su Ejecutivo autonómico.

Menos atractivo

En los últimos años los empresarios han graduado la voz de alarma en tono creciente. Primero fueron los lamentos generalizados en torno al daño que hace la fiscalidad personal vasca, su negativa comparación con Madrid -IRPF, Patrimonio y Sucesiones- en la retención y la atracción del talento. Recientemente, el hasta hace



La presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso. EFE

poco presidente del Círculo de Empresarios Vascos, Javier Ormazabal, meneaba el árbol de la auto-complacencia al advertir que «no cazamos a las regiones líderes y los perseguidores se nos acercan». No hablaba de impuestos, sino de dinamismo económico.

«Madrid se ha convertido en una comunidad muy competitiva para atraer la inversión y el talento, mientras que en Euskadi hemos perdido competitividad». La frase la ha pronunciado esta semana el presidente de la patronal vasca, Eduardo Zubiaurre. Y no es un empresario cualquiera. Hace apenas

Los empresarios vascos sostienen que es la causa de que Euskadi haya perdido pulso en la economía nacional

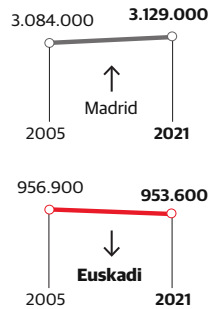
unos años era también el presidente de la junta municipal del PNV en Eibar, lo que despeja cualquier duda sobre hipotéticas intenciones de oposición política al partido mayoritario en Euskadi. Es uno de 'los suyos'.

«No toca», ha respondido esta misma semana el consejero de Hacienda del Gobierno vasco, Pedro Azpiazu, ante cualquier hipótesis de rebaja de la presión fiscal y a pesar de que caminamos hacia un nuevo récord histórico de recaudación en Euskadi este año y también el próximo.

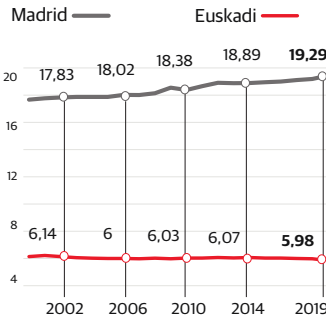
Por si cabía alguna duda, el lehendakari, en esta ocasión desde la tribuna del Parlamento, señaló el viernes que respeta las opiniones de los empresarios, pero las enmarca en la defensa de «sus intereses». Su interés, el del Ejecutivo vasco, es procurar «la cohesión social», aclaró. El portavoz del Ejecutivo, Bingen Zupiria, ya ha



POBLACIÓN OCUPADA



EVOLUCIÓN DEL PIB



bía anticipado unos días antes que las instituciones vascas no van a renunciar a un solo euro de ingresos en impuestos porque todo es poco para el gasto público. «Tenemos unos servicios sociales como no los hay en el Estado español», dijo Zupiria para defender que si la presión fiscal es superior a la de Madrid, eso tiene su reflejo en las políticas públicas

Política y economía

«No es sensato esperar cambios, porque el PNV no ve competencia electoral por su derecha, pero si advierte peligro por la izquierda», asegura un empresario que prefiere mantener el anonimato. Y de hecho, esta misma semana el portavoz del Gobierno se refería a la existencia de «presiones de destacados agentes económicos» para propiciar una desaparición del Impuesto de Patrimonio. Ya no se utiliza al PSE como parapeto, ahora la posición se defiende de frente y sin tapujos.

Pero lo cierto es que, al menos en la vertiente macroeconómica, a Madrid no le ha ido mal su estrategia en las dos últimas décadas. La fiscalidad no es la única razón, pero sin duda ha contribuido a que su peso en la economía española no deje de crecer. También su empleo, el número de personas ocupadas. No se puede decir lo mismo del País Vasco, que pierde posiciones de forma lenta pero tendencial. Hace apenas 20 años la comunidad de Madrid representaba el 17,67% del PIB nacional. Ahora ya está muy por encima del 19%. En este mismo periodo, Euskadi ha pasado del 6,14% –el 6,2% en algunos momentos– al 5,98%. Como sucede con algunas superficies comerciales, hay ocasiones en las que los que ‘tiran’ los precios mejoran posiciones.

Medidas insuficientes

Y todo ello ha sucedido pese a que Euskadi tiene en estos momentos un Impuesto de Sociedades –el que grava los beneficios de las empresas– atractivo y con suficientes recovecos como para ofertar una presión fiscal amigable a las compañías. Un punto a la baja de diferencia en el gravamen de Sociedades, algunas ventajas en el tráfico de dividendos intragrupo o en las deducciones por investigación y desarrollo, no parecen ser una zañahoria contundente. La pérdida

LAS TRES DIFERENCIAS

IRPF (Año 2022)

	Euskadi	Madrid
Mínimo:	23%	18%
Máximo:	49%	45%

PATRIMONIO

En el País Vasco existe una tributación ‘blanda’ para este impuesto, pero Madrid aplica una exención total

IMPUESTO DE SUCESIONES Y DONACIONES

Madrid reformó su normativa para aplicar fuertes exenciones –de hasta el 99%– en la transmisión de bienes entre familiares de primer grado. De padres a hijos, por ejemplo. En el País Vasco se aplica para esos casos un tipo del 1,5%, a partir de un valor de los bienes de 400.000 euros.

de la inversión en la fábrica de controlizadores en la que Iberdrola participa como accionista y que se ha ido a Guadalajara debería ser suficiente señal de alarma.

La rebaja de impuestos anunciada por Ayuso no hace sino compensar parcialmente la última subida aprobada por el Gobierno de Pedro Sánchez en el tramo estatal del IRPF y que los contribuyentes de territorio común experimentarán en la próxima declaración. Con ello, el tipo máximo en Madrid se situará en el 45%, cuatro puntos menos que en Euskadi. En los ejemplos que acompañan a esta página –elaborados con la colaboración de la firma Garrigues– se puede apreciar con claridad que la fiscalidad vasca, en comparación con la de Madrid, supone un castigo para los profesionales de rentas elevadas. Precisamente esos que quiere atraer la capital española porque, además, suelen estar vinculados a los sectores económicos más dinámicos y de mayor valor añadido.

Para un alto ejecutivo con una remuneración de 1,5 millones de euros brutos anuales y un patrimonio considerable, –8,5 millones–, el diferencial supone 153.000 euros. Esto es, cada año puede comprar dos coches de muy alta gama con los impuestos que ahorra en Madrid.